

Editorial

Y al tercer paso lanzamos el hachote, el «Prisma» en nuestro caso. Este es un número muy especial para las dos personas que hemos formado parte de este proyecto desde el principio. Y lo es porque por motivos personales va a ser, de momento, nuestro último «Prisma».

«Prisma» se ha convertido ya en un referente para nuestra Agrupación a través del cual llegamos a hermanos que como tú no puedes vivir la vida de nuestro querido San Juan durante el año, o como tú que has dejado de participar en las procesiones y en la vida activa de la Agrupación pero sigues interesado en el día a día, y por supuesto, también para ti hermano que llegas a estar más actualizado que este propio «Prisma».

Durante estos tres primeros números hemos pretendido conocer un poco más del patrimonio, la historia y las personas que han formado parte de nuestra historia. Y además hemos intentado atraer la atención de nuestros hermanos hacia una Agrupación que te necesita y te espera para que aportes tu pequeño o gran granito de arena.

Nos vemos pronto alumbrados por la luz de este «Prisma».

¡Viva San Juan!

PRISMA

**Boletín Informativo de la
Agrupación de San Juan Evangelista
(Marrajos)**

Año 3, número 3

Depósito Legal MU-301-2005

Edita:

Agrupación De San Juan Evangelista
(Marrajos)

Portada:

Moisés Ruiz Cantero

Colaboradores:

Francisco Montesinos Pérez - Chirinos

Agustín Alcaraz Peragón

José Sánchez Artés

Pedro Antonio Martínez García

Fotografías:

Saga y Archivo de la Cofradía

Imprime:

Imprenta Nicomedes Gómez
(Cartagena)

Sumario

Saludos del Presidente	3
El Amor no Pasa Nunca	4
Entrevista: Manuel Martínez Macías . 6	
II Concurso de Fotografía Prisma . . 8	
El Devenir del Grupo del Santo Amor y el Sábado Santo 9	
Así Desfiló 2006	12
Charlando con el Maestro Esteban . 14	
Entrevista: Julio Mas García	17
El Trono de San Juan	22
Añoranzas del Encuentro	24
Actos	25
Imágenes para el recuerdo	27

Saludos del Presidente



Un año más, ya es la tercera edición, tengo el inmenso placer de saludar a los hermanos de la Agrupación en la presentación del boletín «Prisma». Una magnífica idea de un grupo de jóvenes sanjuanistas, que creo ha adquirido bastante aceptación entre todos los componentes de nuestra querida Agrupación. En él se pretende acercar a los más jóvenes a nuestros orígenes, con entrevistas a los sanjuanistas más veteranos; se hace un informe de las actividades del último año; se publican artículos, se recuerda a los hermanos que ya no están con nosotros; en definitiva se trata de conseguir «hacer agrupación».

Como decía, se intenta crear un ambiente más familiar, semejante al que describía en la revista de las Bodas de Plata, uno de los hermanos fundadores, Juan Jorquera del Valle: «En los muchos años que lleva constituida la Agrupación de San Juan, es lógico y natural que se hayan producido hechos y anécdotas en gran cantidad. Y aún cuando la inmensa mayoría surjan con cariz netamente familiar, ya que esto ha sido siempre la **Hermanidad: una gran familia bien avenida** -, hay otros dignos de ser conocidos, porque indican bien la disciplina férrea de la Agrupación y el buen humor interno de sus asociados.»

Quizá no se alcance ese reto, motivado en gran medida por la diferencia entre el número de hermanos existentes en la Agrupación en los primeros 25 años de vida, y los que formamos parte de la misma en el momento actual. No obstante, nuestros hermanos de esa importantísima etapa de la vida de la Hermanidad, marcaron la pauta a seguir, siendo nuestro deber seguir en la línea que ellos marcaron de superación, de

tratar de colocar el listón cada vez más alto, dentro de un ambiente de amistad y camaradería.

Es mi deseo, y creo coincidir con un buen grupo de hermanos, que este boletín se vea consolidado con este nuevo número, a la vez que se consiga una mayor aproximación a ese ideal que nos hemos puesto como reto: crear un ambiente de mayor unión y camaradería que, seguro redundará en beneficio de la Agrupación.

Por otra parte, cuando llegue a vuestras manos este boletín, ya se habrá hecho la presentación del borrador de los nuevos Estatutos de la Cofradía a la Junta de Mesa. También habréis tenido oportunidad de leerlo en nuestra página web, pudiendo comprobar que en el mismo se concede más participación de las bases en las decisiones de la Cofradía, al dar la oportunidad de elegir una parte de los Consiliarios por las Juntas Generales de cada Agrupación. Estos consiliarios elegidos por las Generales, serán en un número proporcional a los hermanos de patente de cada una de las agrupaciones, y serán estos los que tendrán derecho a elegir y ser elegidos, así como en las elecciones de presidente y hasta en las de hermano mayor.

En la redacción del borrador de los Estatutos, ha participado un grupo de trabajo de nuestra Agrupación, en compañía de grupos de otras agrupaciones, que estuvo formado por los hermanos que quisieron, fueran o no de la actual Junta de Mesa. Por lo tanto, la aprobación de los Estatutos en los términos que están redactados, nos debe servir para profundizar en la unión de los hermanos de la Agrupación en particular y de todos los cofrades en general.



El Amor no Pasa Nunca

No se si a Juan le hubieran preguntado dónde aprendió a hablar del amor, él hubiese respondido: junto al corazón del Maestro Nazareno. De ningún otro discípulo o apóstol se dijo que estuviera recostado sobre el pecho de Jesús.



Fotografía: Soga

Pero la cercanía era una identificación con lo que el Maestro sentía en su corazón y enseñaba con su palabra de vida. Le siguió fiel hasta la cruz, frente

al terrible y doloroso «todos lo abandonaron y huyeron» cuando lo prendió la turba acompañada de Judas, el amigo traidor.

Y donde se prueba de forma definitiva la amistad entre Jesús y el discípulo amado fue al pie de la cruz donde recibió el hermoso compromiso de cuidar a la Madre.

Pero empecemos por el principio. Juan desde el maravilloso encuentro con Jesús cambió totalmente la vida. Algo le dijo desde el comienzo que aquel Rabino no era un maestro cualquiera. Se sintió imantado por aquel hombre que hablaba como nadie, miraba como nadie, amaba como nadie.

Y a la propuesta de «venid conmigo y os haré pescadores de hombres», él se fue con el nazareno sin volver la vista atrás. No parece que entendiera muy bien en aquel momento lo que le quería decir exactamente. Si estaba convencido de que por estar cerca de aquel hombre maravilloso merecía la pena dejarlo todo.

Entendió lo que suponía y exigía «Venid conmigo». Sería: dejar familia, iniciar una aventura imposible de programar, renunciar a muchas cosas, mirar hacia delante y no volver la vista atrás.

Pero nada de eso le preocupaba porque confiaba plenamente en el Maestro, se sentía seducido totalmente por Él, creía en Él. Estar con Él era la mejor recompensa. Valía la pena todas las renunciaciones y sacrificios... Todo con tal de ayudar a Jesús en su proyecto del Reino de Dios.



Fotografías: Juan A. Rosell

Juan sigue a Jesús y se identifica con el mensaje revolucionario que planteaba: amar con generosidad, buscar la justicia, perdonar de corazón, compartir con alegría, tener el corazón limpio, actuar con misericordia, ser constructor de paz...

Juan fue el discípulo que mejor entendió el amor que Jesús predicaba y el que mejor supo expresarlo en sus escritos. «Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él». Estas palabras de la Primera Carta de San Juan expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también a la consiguiente imagen del hombre y de su camino.

«Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él», dice el discípulo amado de Jesús y el Papa Benedicto XVI en su Encíclica «Dios es amor» comentando este mismo sentimiento de San Juan dice: «Hemos creído en el amor de Dios», así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida.

Y Juan llevará al mundo la Buena noticia de Jesús diciendo con su palabra, sus escritos y al final con su vida ese nuevo mensaje nazareno de amar con generosidad, de buscar la justicia, de perdonar de corazón, de compartir con verdadera alegría, de tener limpio el corazón, de construir la paz, de mirar siempre con misericordia...

Mensaje atractivo, emocionado y divino para vivirlo y anunciarlo cualquier joven sanjuanista.

Francisco Montesinos Perez - Chirinos
Capellán de la Cofradía Marruja





Entrevista: Manuel Martínez Macías

¿Cómo y cuando entraste en la Agrupación?

En 1960 ingresé en la Agrupación de San Juan, año en que esta Agrupación abandona el sistema lumínico de cables para introducir en sus hachotes el gas butano. Debido a mi actividad profesional desarrollada en la empresa Butano S.A. hoy llamada Repsol Butano S.A. entré en la Agrupación.

¿Qué sentiste cuando te nombraron Palma de Oro?

Una gran alegría con el nombramiento y sobre todo agradecimiento a la Junta de Damas de San Juan. Es un nombramiento muy importante para un sanjuanista por sus muchos años de trabajo y apoyo a su Agrupación.

¿Has hecho muchas amistades en la Agrupación?

Estando en la Agrupación 47 años, te puedes dar idea de la cantidad de sanjuanistas que han pasado por la Agrupación.

¿Cómo fue el proceso de la vuelta a introducir a los portapasos?

Siendo presidente de la Agrupación D. Francisco Martínez Candel en una entrevista que le hicieron expresaba como uno de sus principales objetivos que la imagen de San Juan volviera a salir a hombros en la procesión del Viernes Santo de Madrugada, pero por diferentes causas no se pudo llevar a efecto hasta que en el año 1984 siendo presidente D. Francisco Bueno Sanabria y los directivos José Francisco Londres Roldán, Ángel Gómez Gómez, Justo Hernández, Francisco Minguéz Lasheras,

José Luis Martínez González y yo se llevó a efecto la idea del proyecto; el diseño del vestuario fue de García Bravo, la estructura de Fulgencio Soto y la electricidad de Juan Cervantes.

El acto fundacional del Grupo de Caballeros Portapasos tuvo lugar en el salón de convenciones del Gran Hotel el 31 de Enero de 1985.

A propuesta del Presidente de la Agrupación D. Francisco Bueno Sanabria fue refrendado por la Junta General en mi elección como Vicepresidente de la misma, teniendo la responsabilidad directa de dicho Grupo de Portapasos, actividad que desde entonces sigo desempeñando.

Siendo Presidente D. José García Álvarez se avanza en la finalización del trono y hace que el Titular vuelva a procesionar en sus desfiles los años 1990 y 1991 con igual trono en las dos procesiones y desde 1992 con el de Aladino Ferrer el Viernes Santo por la noche una vez que éste es adaptado para este fin.

¿Te has sentido respaldado por tu familia durante estos años?

Totalmente respaldado desde el principio, respaldo que ha ido afianzándose con el tiempo, ya que entre otras cosas me siento orgulloso de todos ellos (mi mujer, mis hijos y mi nieta); por la gran devoción que tienen a ser marrajos y en especial a San Juan Evangelista.

¿Con qué momento de tu vida procesionista te quedarías?

Son muchos los momentos que se unen en el tiempo:



• Desde la primera vez que vi a mi primer hijo vestido de nazareno, hasta ver a mi nieta.

• Cuando vi a todos mis hijos desfilar de capirotes en la noche del Viernes Santo y yo con ellos.

• Cuando por primera vez San Juan Evangelista desfilaba a hombros.

• Cuando en el 75 aniversario de la fundación de la Agrupación se fundieron muchos sentimientos importantes para un sanjuanista.

• Cuando fui nombrado Palma de Oro en el año 2001.

• Cuando mi mujer fue nombrada Camarera de la Imagen de San Juan, cargo que sigue manteniendo hasta la fecha.

• Cuando mis hijas y nieta fueron nombradas madras de la Agrupación.

• El 16 de abril de 1992, cuando fui nombrado Consiliario y en el año 1999 Comisario General.

En resumen, cuando van llegando los días de Semana Santa y cada uno de mis hijos, que se encuentran fuera de la ciudad van llegando al son de la marcha de San Juan para desfilar en las procesiones de Viernes y Sábado Santo.

¿Guardas alguna anécdota de tantos años de sanjuanista?

Recuerdo aquella primera madrugada con trono nuevo, de plata como en el que iba San Juan en el siglo XIX, después de tantos años volvía la imagen a moerse a hombros

de Portapasos, y al padre José, Capellán de la Agrupación, bendiciendo el trono utilizando por Hisopo una ramita de romero. También recuerdo los viajes a Nonduernas, al taller de Juan Lorente y el traslado del trono al Arsenal Militar para electrificarlo junto casi al trono de San Pedro, poniendo la última bombilla Justo Hernández.

Otra anécdota muy importante que se recordará siempre tuvo lugar un Sábado Santo cuando a un penitente del tercio se le prendió fuego el hachote en la calle mayor, lo que produjo una gran llamarada. La serenidad del capirote salvó la situación, llegaron los butaneros, lo apagaron, y una salva de aplausos premió la sangre fría del penitente José Luis Ruiz González: desde aquel día todos le llamábamos el «fogarata».

¿Qué participación tuviste en la introducción del butano?

Trabajando en la empresa Butano S.A. ingresé en la Agrupación en el año 1960 y mi labor ha sido durante todos estos años, junto con varios compañeros de trabajo, como José Álvarez Sánchez, Juan Huertas Martínez, la mejora de este nuevo sistema, asesoramiento técnico, revisiones, puestas a punto, hacer un segundo juego de cargas, preparación de las cargas para las procesiones...

¿Cómo te gustaría acabar esta entrevista?

Todavía podría seguir detallando y describiendo infinidad de detalles y cosas realizadas durante todos estos años (verbenas, cruz de mayo, rifas, etc), se trata de un trabajo cotidiano durante todo el año en el seno de la Agrupación sanjuanista participando y colaborando activamente en todo cuanto se organiza. Tratándose a mi entender de una labor minuciosa y constante de un cartagenero procesionista, sanjuanista y marrajo por encima de todo.





II Concurso de Fotografía Prisma



Fotografía ganadora del la primera edición del concurso. Autora: Rosa María García Lloide

Tras la gran acogida que tuvo la primera edición, convocamos de nuevo el concurso de fotografía «Prisma».

El único requisito para participar en este concurso es ser hermano de la Agrupación. Todos aquellos que quieran participar deberán enviar sus fotografías a:

juventud@sanjuanmarrajo.org

Junto con la foto habrá que añadir el nombre y un teléfono o email de contacto.

La recepción quedará abierta hasta el 30 de noviembre. El jurado que decidirá el ganador del concurso estará compuesto por la Junta Directiva y por todos los hermanos que deseen formar parte del mismo.

Quien se haga con el primer premio verá su foto publicada en el próximo número de «Prisma» y se le hará entrega de un obsequio en la cenit de la Palma de Oro.



El Devenir del Grupo del Santo Amor y el Sábado Santo

Quisiera comenzar este artículo procediendo a rememorar los hechos en torno a la incorporación del Grupo del Santo Amor de San Juan a las procesiones cartageneras, que medio siglo después de ello sigue sin dejar satisfecho a todos:

- El 9 de abril de 1948, en un Cabildo celebrado tras la Semana Santa y en el que — supongo — se analizarían las procesiones de ese año (primero en que los marrajos procesionaron sin sobresaltos en Viernes Santo tras la suspensión por lluvia en 1946 y 1947), el Hermano Mayor, Juan Muñoz-Delgado informa de que un grupo de sanjuanistas, entre ellos su presidente, le han presentado un proyecto de cara a evitar la duplicidad de salida de la imagen de San Juan en las dos procesiones de Viernes Santo. Como se ha dicho, era una cuestión subyacente ésta en la Cofradía en lo relativo a las imágenes de San Juan y el Jesús Nazareno. Aunque se quiso celebrar un concurso «entre los más destacados escultores españoles», finalmente se optó — como no podía ser de otra forma — por realizar el encargo a José Capuz Mamano, autor de las más notables composiciones de los marrajos.

- El encargo a Capuz se materializa en 1952 para la realización de un grupo que habría de denominarse 'El Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen'.

- El grupo llega a Cartagena en 1953, y en principio genera cierto rechazo, que motivará que con posterioridad se separen las tres figuras que lo componen y que en un principio formaban un único bloque.

Tuvo un coste de 50.000 pesetas y, como se ha dicho, Capuz quedó francamente contento con la que habría de ser su última obra para los marrajos, hasta el punto de realizar una réplica de la imagen de la Virgen de este grupo para sí mismo. Como indica magníficamente Enrique Escudero de Castro en 'Cartagena Siglo XX': «Las tres imágenes dirigen su mirada hacia delante, buscando un punto de referencia concreto, el Cristo Yacente que figuraba en el paso precedente. Esto es así debido a que Capuz concebía la procesión no como una sucesión de imágenes aisladas sino como un conjunto totalizador que tenía como escenario la calle y que permitía al espectador recorrerla con su mirada y comprender globalmente la secuencia interrumpida que desfila ante sus ojos».

- Así, el Santo Amor se estrena participando en la procesión del Viernes Santo de 1953, 3 de abril, y la polémica, más que a la presencia del grupo o la ausencia del Santo Titular de la Agrupación, se debe al trono circular en que figura. Por ello dimitió Juan Muñoz-Delgado como Hermano Mayor.

- Tampoco quedó satisfecha la Agrupación de San Juan con la ausencia de su Titular, y así, en 1954 saldrían ambos tronos en la procesión de la noche.

- La polémica no finalizó, sino que en 1955 la Cofradía decide que San Juan salga en la Madrugada y el Santo Amor en la noche, por cierto que colocando el grupo en el trono de la Verónica. De esa Agrupación procedían las túnicas que, junto a las capas del tercio de San Juan



de la Madrugada, llevaban en la noche los penitentes del Santo Amor. No obstante, continuaron saliendo en la noche San Juan y el Santo Amor.

- En 1956 los marrajos procesionan el Sábado Santo - de acuerdo a la nueva liturgia que permitía esto y que, de hecho, acuña el término «Sábado Santo» para el que hasta entonces era conocido como «Sábado de Gloria». Será la procesión de la Soledad de la Virgen. Para los californios esto será una terrible afrenta, ya que ellos querían «ocupar» ese día procesionando un Crucificado, el Cristo de los Mineros. La prohibición del Obispo Ramón Sanahuja y Marcé es tajante y enciende los ánimos de los del Prendimiento.



Fotografía: Soga

- En 1957 no saldría ninguna procesión el Sábado Santo, si bien los californios, que habían conseguido procesionar de madrugada del Domingo

de Resurrección al Cristo de los Mineros el año anterior, lo siguen haciendo, ahora el Jueves Santo, aunque en procesión separada de la del Silencio (con banda y tambores incluidos, por tanto). La Agrupación de San Juan reforma sus dos tronos. El de San Juan con nueva iluminación a cargo de Blas Moreno y el del Santo Amor con nuevas cartelas de Aladino Ferrer e iluminación de Rafael Baillo.

- En 1958 la situación es similar a la anterior, aunque el Obispado ha concedido permiso a los marrajos para procesionar el Sábado Santo.

- En 1959 (año de la incorporación del Santo Entierro de González Moreno a la procesión del Viernes Santo) se estrena la procesión de la Vera Cruz en la tarde del Sábado Santo, con los tronos de la Vera Cruz y la Soledad de los Pobres. No habrán tercios como tales, sino representaciones - con sudarios - de las agrupaciones marrajas y una sucesión de penitentes con cruces.

- En 1960 se incorpora a la procesión -ya estructurada y con tercios- el Santo Amor de San Juan, con la intención de darle consistencia y, dado que se conmemoraba la Soledad de la Virgen, buscándole encaje a este grupo, con lo que se evitaba la duplicidad sanjuanista en la noche de Viernes Santo.

Hecha la reseña histórica, la opinión.

El Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen es un grupo concebido para procesionar el Viernes Santo, tras el Yacente. En esa procesión encuentra su razón de ser en toda lógica, máxime cuando nuestra función es representar la Pasión en función de lo sucedido y de las escenas presentes en los

tronos, acomodando el devenir cofrade y procesional a este fin, y no al revés,

El Santo Amor debe procesionar en la noche del Viernes Santo, y para ello, la Cofradía debe plantear determinados ajustes de cara a mantener un discurso iconográfico común para la procesión. Tampoco se puede ahora «partir de cero» y reinventar las procesiones como si volviéramos cuatro o cinco décadas atrás, por lo que las incorporaciones que se han producido merecen el máximo respeto.

A mi entender, la procesión del Viernes Santo - Santo Entierro - puede asumir, con mínimos ajustes, el trono del Santo Amor, pero no me gustaría que el planteamiento fuera simplemente el de acomodar el grupo de Capuz, sino una detenida reflexión sobre el conjunto de las procesiones marrajas, para lo que podría ser necesario pensar sobre las presencias integrales del tercio del Santo Cáliz o los granaderos (cadetes y adultos) en todas las procesiones, así como el número máximo de penitentes por tercio. Tampoco es baladí la cuestión de la Madrugada y su enfoque en una doble dirección: los pasajes que a modo de relieves recuerdan las Estaciones del Vía Crucis (Condema, Caída, grupo de la Verónica) y por otro lado los tronos de una figura que escenifican esa calle de la Amargura (Verónica, San Juan, Jesús Nazareno, Dolorosa).

Y queda el peliagudo asunto de la procesión del Sábado, tratado en infinidad de ocasiones, y en el que no debemos caer en el error de hacer una procesión del Silencio bis ni de repetir los inmensos errores californios del Viernes de Dolores o el Domingo de Ramos, creciendo en número y disminuyendo en sentido. Tampoco debemos *descartagenerizarnos* (vaya palabra) con penitentes sin capus y con sonidos ajenos. En mi opinión, es una



Plamilla de Nicomedes Gómez

procesión en la que los protagonistas son los símbolos y la Soledad de los Pobres. Curiosamente quienes participan en la más reciente procesión marraja son algunos de los más antiguos participantes en las procesiones de esta Cofradía. Vargas Ponce ya narra en el XVIII la presencia de los tronos de la Cruz o las Santas Mujeres. Es una procesión de esencia marraja, para lo que es indispensable volver a Santo Domingo, saliendo y recogiendo en esa iglesia aunque para ello haya que realizar modificaciones en la procesión y en la iglesia. Es una procesión en la que una alegoría como es el Santo Sudario tiene sentido si nos recuerda el Yacente que salió el día antes, para lo que un trono inspirado en el de Granda-Capuz sería muy conveniente. Donde las Santas Mujeres tienen su sitio, incluso si -ojalá- incorporaran a María Salomé, que de otro modo podría tener acomodo en trono propio, como lo tuvo siempre. En la que la Vera Cruz está vacía, desnuda, sin el Cristo de la Agonía que fue descendido. Y que cierra la Soledad de los Pobres. Una procesión que acabaría la Pasión Marraja entrando en Santo Domingo y celebrando allí mismo la Vigilia Pascual.

Agustín Alcaraz Peragón

BIBLIOGRAFIA:

Escudero de Castro, Enrique. Cartagena Siglo XX. Ed. El Faro.
Ruiz Manteca, Rafael. El Beso de Judas en la Semana Santa de Cartagena.





Así Desfiló 2006

El año 2006 fue el primero en el que las procesiones de Cartagena se echaron a la calle bajo la declaración de «Interés Turístico Internacional». Este reconocimiento no debe permitirnos caer en el conformismo sino que debemos luchar por seguir haciendo nuestra Semana Santa aún más grande, sobre todo durante todo el año.



Fotografía: Sagu

Nuestro patrimonio se vio incrementado el pasado año con el nuevo sudario que la bordadora Encarnita Bruna confeccionó para la procesión de la Madrugada. La impresión general tanto del público como de los hermanos se podría valorar como positiva.

Otro tema importante que encontró una solución parece que definitiva fue el del butano. Tras la llamada por algunos «noche de las tulipas rotas» que vivimos, y algunos sufrimos, en 2005, el pasado año la iluminación de nuestros hachotes solo trajo satisfacción entre los hermanos que portaban los hachotes y los que llenos de orgullo veían desfilar a su San Juan Marrajo con una tonalidad que había ido perdiendo.

Los tronos de la Madrugada y de la Noche cambiaron las varas por unas en cuña que ya habían adaptado otras agrupaciones y que habían dado un buen resultado. La Directiva está muy comprometida con el

problema que viene arrastrando nuestro trono en la procesión de la Noche, por ello se siguen estudiando qué medidas se podrían llevar a cabo para mejorar el desfile y no perder la salida, única de nuestra Agrupación, de arrancar el tercio, el trono y la banda a la vez.

En la recogida de la procesión de la Noche hubo un pequeño incidente motivado sin duda por el gran número de personas que dentro de la Iglesia de Santa María trataban de dirigir a la vez nuestro trono. Ciento veinte personas deben tener un único mando y en este caso es nuestro capataz. Será él quien en coordinación con la Comisión de Iglesia decida cómo recoger el trono y será él a quien los portapasos tendrán que obedecer.

El proyecto para el nuevo trono del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen es ya una realidad. El pasado día 17 de octubre se rubricó el contrato entre nuestra Agrupación, con la firma de nuestro Presidente José Luis Martínez González, y Arturo Serra Gómez mediante un contrato en el que se establece un presupuesto de 90.000 euros y un plazo de ejecución fijado para el mes de diciembre de 2008. El escultor ha comenzado ya a trabajar en lo que dentro de unos años será una de las grandes joyas de la Semana Santa de Cartagena.

Las madrinas del pasado año, que también nos acompañarán el presente, fueron Caridad Banacloig Delgado y Natalia Fernández Pérez.

La Palma de Oro 2006 fue concedida a Juan Luis Aguirre de la Monja, guardalmacén de la Agrupación entre otros cargos y ocupaciones en nuestra Agrupación y en la propia Cofradía.

El pasado 16 de enero de 2007 la Comisión de Observancia de la Regla presentó el «Proyecto de estatutos de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno». Tras dos años de trabajo en los que se conformaron primero unos grupos de trabajo por agrupaciones y luego uno único en el que cada Agrupación expuso sus propuestas. Entre la novedad más importante destaca la posibilidad de que los Hermanos de patente de la Cofradía puedan elegir al Hermano Mayor y a los representantes de su Agrupación en la Junta de Mesa. En el caso de la elección de Hermano Mayor se presentan dos alternativas: una es la actual en la que la Junta de Mesa elige al Hermano Mayor entre una terna presentada por la propia Junta de Mesa; y una segunda en la que sería la Junta de Mesa la que propondría una terna para que los Hermanos de patente eligieran al Hermano Mayor. El proyecto completo puede ser consultado en la web de nuestra Agrupación.

El pasado 21 de marzo de 2006, María Victoria Nieto fue elegida nueva Presidenta de la Junta de Damas en sustitución de María Dolores Martínez Guillén. La nueva Presidenta comenzó con muchas ganas de trabajar como así lo expresó en las Juntas Generales de Formación de tercios y tronos del pasado año. Muestra de esta ilusión fue la organización de una reunión que ella misma calificó como «cábite»: café, bingo y tertulia. La reunión iba a tener lugar el pasado 13 de mayo pero tuvo que ser suspendida ante la muy escasa asistencia de hermanos. La Presidenta y su equipo prepararon una serie de dulces y bizcochos para amenizar una tarde que acabó con una pequeña desilusión. A pesar de que el acto fue organizado con suma rapidez, aquel día demostramos lo gran procesionistas que somos y lo poco hermanados que estamos. Vestirse de sanjuanista no implica serlo.



Natalia Fernández. Fotografía: Sagu



María Victoria Nieto. Fotografía: Sagu



Caridad Banacloig. Fotografía: Sagu

El año se presenta marcado a nivel institucional por las elecciones que tendrán lugar en la Cofradía Marraja y en nuestra Agrupación. Es pues un año importante para todos los que formamos esta gran familia llamada San Juan Marrajo. Y precisamente en la formación de esa familia debemos de participar todos siempre que podamos.





Charlando con el Maestro Esteban

En una ciudad como Cartagena en la que, quizá por la influencia de la Semana Santa, somos muy dados a crucificar a todo el mundo y a valorar muy poco el trabajo de los demás, que a alguien lo califiquen de maestro debe ser por sí mismo un gran mérito.

Uno siente profunda admiración al escuchar a una persona de su edad recordar fechas, lugares y personas, pero por encima de todo cuando uno ve a «el Maestro Esteban» hablar de Semana Santa y de tambores.



«El maestro Esteban» nos habla de cómo comenzó su relación con el tambor en una histórica Cartagena que muchos querríamos haber conocido. «Yo era muy aficionado al tambor y cuando era chiquillo me iba a la esquina del bar Ideal y me esperaba a que pasaran los soldados que venían por la Calle del Ángel con sus bandas de cornetas y tambores hacia el Ayuntamiento que por aquel entonces

era bancales. Y desde entonces me enamoré de los redobles, llamados floreos de tambor. Y yo me ponía siempre a escuchar el tambor por la parte de abajo porque por el parche de abajo se escucha mejor.»

En 1944 fue a Valencia a hacer el servicio militar donde sirvió en el Cuerpo Mixto de Sanidad en la Tercera Agrupación de Sanidad militar número 3 y donde comenzó a tocar el tambor.

El maestro nos habla de cómo «A partir de 1948 un amigo mío que estaba en la Cruz Roja me preguntó si quería entrar en la banda de la Cruz Roja y yo dije que estaría encantado y fui a tocar y me cogieron. Y estuve dos años tocando sin estar dado de alta.»

En 1948 salió de guión en la procesión del Martes Santo, pero su mejor recuerdo como cabo de tambor en todos sus años son aquellos que dedicó a los Granaderos Marrajos. Durante veintiocho años «el maestro Esteban» ejerció de cabo de tambor del tercio de granaderos de nuestra Cofradía. Recuerda que dejó de tocar «no porque yo quisiera sino por discrepancias con el maestro de la banda que al enterarse que mi gratificación era mayor que la suya me quitó de en medio. Me dolió mucho cuando los vi pasar por delante.»

Durante unos años el maestro Esteban hacía pleno en nuestras procesiones. «Salía con los Granaderos californios, luego hacia la procesión del Silencio y años después comencé con los Judíos resucitados, es decir, tocaba en todas las procesiones.»

Tras dejar de tocar en las dos agrupaciones de granaderos «me llamó el presidente de San Juan Californio que me ofreció el doble de lo que estaba cobrando hasta entonces, seis mil pesetas por procesión. Y después empecé también con el San Juan Marrajo.»

«En Santo Tomás empecé porque me llamó Felipe Jiménez, el presidente, cuando estaba en la Cruz Roja. Me dijo que quería que les tocara en la que iba a ser su primera salida (en 1965) y que fue mi primera inauguración con una Agrupación. Y estuve con ellos hasta el año 2002.»

Queremos saber si ha tocado alguna vez fuera de nuestra ciudad y nos contesta que «he tocado cuando estuve en Valencia en las procesiones, con las Fuerzas de choque de los Cartagineses y Romanos en el Teatro Romea de Murcia en un acto en el que la gente aplaudió tanto que parecía se iba a caer el teatro. Y luego fui un año a Alhama que estuve toda la semana comiendo huevos, nada de carne y durmiendo en una posada y a donde por su puesto ya no volví.»

«El maestro Esteban» nos habla de cómo aprendió él a tocar el tambor. Así recuerda que «A mí realmente no me ha enseñado nadie, han sido mis ganas por aprender siempre nuevas cosas sobre el tambor lo que me ha llevado a saber todo lo que sé ahora.»

Le pedimos que nos hable de lo básico que debe aprender toda persona que quiera tocar el tambor. «El tambor tiene 4 marchas: que fonéticamente sonarían «raa» que es lo que llamamos redoble, luego «plau», a continuación «tarau» y por último «tau». Esto sólo se lo he explicado una vez en mi vida a una persona: Don Juan Pérez Campos, estudioso como nadie de la Semana Santa,

que me pidió que le explicara el sonido del tambor.»

Sentimos curiosidad por saber cuando comenzó a ser conocido con el adjetivo de maestro. «En Cartagena a un cabo de tambor nunca le habían llamado maestro. Esto empezó cuando Manolo López, de Radio Juventud de Cartagena, radiaba las procesiones desde la Económica y fue él quien comenzó a llamarme Maestro Esteban. Y a partir de ahí la gente empezó a llamarme de esta forma.»



Tras cincuenta y cuatro años tocando el tambor por las calles de Cartagena han sido muchos los reconocimientos que le han dado. Haciendo un gran ejercicio de memoria y sin querer olvidarse de ninguno nos enumera todos los homenajes y placas conmemorativas que le han sido entregadas. «De la llamada literaria tengo 2 una por los 25 años, de la Pequeña una placa por mis servicios desinteresados, tengo la «Cuiña», tengo una placa de Santo Tomás por los 25 años y otra por el homenaje que me hicieron en la puerta de la Iglesia a la recogida que de la emoción entré llorando porque estaba la calle del Aire llena y toda la gente aplaudiendo a rabiar; tengo un nombramiento de la Cofradía Califorma



de «A tambor Mayor» que me entregó Don Carlos Ferrándiz, de la Flagelación una «Columna».

«El maestro Esteban» nos reconoce que «si no fuera por el corazón y la fatiga que me da yo seguiría tocando» y nos afirma que desde que se retiró no ha vuelto a coger un tambor, aunque seguros estamos de que no será por ganas.

Pero su amor por el tambor no sólo lo ha transmitido en cada procesión a todos los cartageneros sino que también en su familia, siguiendo lo que es ya una tradición en la que forman parte uno de sus dos hijos y sus dos nietos. Su nieta de momento le ha dado un bisnieto que pronto tocará el tambor con la misma maestría que lo hacen todos los Esteban de la familia. Nos habla de su familia:

«A mi hijo empecé yo a sacarlo en la Cruz Roja de mascota con un corneín de ordenes cuando hacíamos los de la Cruz Roja el piquete. A mis nietos Antonio y David que están sacando ahora lo que yo dejé: San Juan Marrajo, La Piedad y Santo Tomás.»

A mis nietos los ponía a mí derecha para que ellos vieran cómo yo tocaba para que ellos aprendieran. Y lo hacen muy bien»

La Semana Santa de Cartagena, ahora con Museo propio, debería reconocer a un hombre que ha vivido por ella y en concreto por ese elemento tan característico de nuestra semana de pasión: el tambor. En su manejo ha habido un maestro, «el maestro Esteban». Con ello todo está dicho.

Entrevista: Julio Mas García



Hace tiempo que hemos venido aplazando una entrevista con Julio Mas, uno de los sanjuanistas supervivientes del grupo que, finalizada la guerra civil, se enfrentaron a la ingente tarea de refundar la Agrupación, prácticamente desaparecida, recuperando su destacada personalidad y reconstruyendo su patrimonio: imágenes, tronos, vestuario, hachotes, etc., destruidos durante la contienda.

Debemos recordar que nuestro entrevistado es arqueólogo, fue fundador y primer director del Museo Nacional de Arqueología Marítima y de su Centro de Investigaciones, es Académico de Número de La Real Academia de Alfonso X el Sabio y Correspondiente de la Real Academia de Historia de Madrid. Autor de numerosas obras de diversas disciplinas y actualmente Director del Instituto de Estudios Carthaginenses, entre otras actividades.

Julio Mas accede a nuestra pretensión y amablemente responde a las preguntas que le formulamos.

Ingresé en la Agrupación de San Juan, Marrajos, en la primavera de 1935, arropado por un grupo de veteranos penitentes que asumieron mi tutoría. La Directiva aceptó mi admisión en el tercio tomando en cuenta mi estatura y pasando por alto mi fecha de nacimiento por el momento (en realidad, tenía entonces catorce años).

Pese a la tensión que reinaba en el ambiente en aquellos momentos, asumimos la consigna que había funcionado en años anteriores: «Pase lo que pase nadie debe abandonar su puesto».

Recordemos a este respecto la anécdota que relató Jorquera del Valle en nuestra revista de las Bodas de Oro: «Al principio de la década de los treinta, cuando desfilaba el tercio de Judíos por la calle del Cañón un disparo salido del público mató a un espectador sin que se localizase al autor. El caos se hizo patente en la procesión. En el Cabildo de Jueves Santo se dieron instrucciones por si se presentaba alguna situación de peligro. La procesión de la mañana transcurrió sin novedad pero en la del Santo Entierro se sucedieron pequeñas alarmas. Ya en la Serreta, se escuchó un fuerte estallido que motivó la estampida del público. No obstante, cumpliendo la consigna, el tercio de San Juan permanecía en formación en la desierta calle. Pasada la alarma volvió la gente a sus sitios, tranquilizada por las muestras de serenidad puesta de manifiesto por nuestros penitentes tributándoles una gran ovación».

Finalizada la Guerra Civil, un grupo de veteranos cofrades que habían sobrevivido a la misma, auxiliados por jóvenes aspirantes a penitentes y dirigidos en principio por Inocencio Moreno, hicieron posible que en un increíble corto espacio de tiempo improvisaran los elementos precisos para poner en las calles de Cartagena las procesiones es de Semana Santa.

El siguiente Presidente, Miguel Hernández Gómez, constituyó una joven directiva que con el apoyo de los Hermanos de Honor abordó la tarea de consolidar la Agrupación, recuperando las normas de funcionamiento y estilo que le habían hecho destacar en las procesiones cartageneras.



Se hizo el encargo al imaginero Capuz para que tallara una nueva imagen del titular para reemplazar la que había desaparecido durante el expolio. Teníamos directos testimonios de haber visto su cabeza en el suelo de Santo Domingo durante el saqueo del templo pero todas nuestras pesquisas no dieron resultado, pese a ofrecer toda clase de garantías para su devolución. El Dr. Casimiro Bonmati (padre) hizo una emotiva petición a través de nuestra revista referidas a «las manos que nos quitaron el San Juan de Salzillo».

Preguntamos sobre los motivos que indujeron a los cambios de vestuario.

Nos contesta que la reposición de nuestras tradicionales capas rojas ofreció dificultades en principio. La industria textil catalana estaba en plena reestructuración tras la guerra y a nuestra petición de raso de dicho color nos dijeron que no tenían todavía en marcha la sección de tintaje. Sólo podían servirnos este tejido en blanco. Lo aceptamos y de forma provisional salimos con capas blancas en la noche del Viernes Santo y ya no las abandonaríamos ante la magnífica imagen que nos ofreció.

Al año siguiente, ya confeccionadas las capas rojas, se recuperó el clásico vestuario sanjuanista que salió en la procesión del Santo Encuentro.

Así, el doble vestuario que hoy lucimos, no fue debido a un meditado proyecto inicial, sino a la imposibilidad de conseguir raso rojo en aquel momento.

Seguía sobre la mesa la remodelación del escudo a bordar sobre las nuevas capas. Teníamos en mente el proyecto de ir a una simbología más acorde con los modelos de la heráldica en lo que se refiere al águila del escudo. La

representación zoomorfa que veníamos utilizando no encajaba en la heráldica que empleaban las cofradías y órdenes como las de San Juan de Jerusalén, Malta, Calatrava, Santiago, etc.

Consideramos diversa tipologías de Águilas, principalmente las acuñadas en piezas numismáticas, sin conseguir una simbología más acorde con los modelos de la heráldica en lo que se refiere a la representación del águila, personificando el pensamiento del apóstol que voló hacia alturas insospechadas e incorporada por los Reyes Católicos a su escudo.

Estudiamos diversos tipos de águilas, principalmente las acuñadas en piezas numismáticas sin lograr nuestros propósitos.

Por aquellos tiempos la Alemania de Hitler estaba en la cima de su poder y su impresionante águila (connotaciones políticas aparte) afilaba pico y garras para lanzarse contra sus adversarios. Cuantos bocetos que diseñaba nos conducían irremisiblemente hacia ella y, por supuesto, no queríamos identificarnos con la enseña nazi.

Mientras tanto, yo frecuentaba Granada y su magnífica catedral. Había seguido la evolución sufrida por el águila monocéfala del escudo de los Reyes Católicos, desde las del sepulcro real a las distribuidas por diversas estructuras del grandioso templo. Sin solución de continuidad, en el siguiente reinado, Carlos I sustituye esta rapaz por otra bicéfala, incorporándole los atributos imperiales. Llegué a la conclusión de que debíamos ir definitivamente al campo de la heráldica, adaptando el modelo carolino a nuestras señas de identificación.

Compuse un boceto tomando como base de partida el escudo imperial de



Evolución del emblema de la Agrupación desde su fundación, representación zoomorfa, hasta la actual del tipo heráldico. Entre ellos, están varios años de estudio siguiendo modelos numismáticos.

Carlos V, eliminando de su águila una cabeza para dejar la otra mirando hacia la derecha (según figuraba en nuestro primitivo emblema); eliminé asimismo los atributos imperiales, cetro y globo terráqueo, dejando libres las garras para sujetar el pergamino con el texto inicial de la Apocalipsis de San Juan.

La composición fue bien acogida por nuestros hermanos y una vez más recurrí a mi íntimo amigo Vicente Mustieles, que trabajaba como delineante en el Ayuntamiento mientras cursaba la licenciatura de Farmacia. Esta vez, no para que me ilustrara algunas de nuestras publicaciones, sino simplemente para que me calcará en papel vegetal el boceto que acababa de aprobar nuestra Directiva. Por error de transcripción se le atribuyó a él la autoría del escudo cuando en realidad fue el resultado final del proceso que hemos relatado.

El bordado, tanto en la versión para la procesión del Santo Encuentro: águila dorada sobre el fondo rojo de la capa, como en la del Santo Entierro: águila en seda roja bordada sobre fondo blanco de las otras capas, fue la merecida compensación por nuestro trabajo y nos

siguen compensando todavía cuando vemos batir sus alas al ritmo que les imponen el paso de las sandalias sanjuanistas.

Quisiéramos saber como se gestó la realización del grupo de San Juan.

Era un secreto a voces, como suele decirse, la aspiración del San Juan a completar la secuencia que le correspondía en la procesión del Viernes Santo. Se quería conseguir un grupo escultórico con nuestro titular y las santas mujeres y, de ser posible, esculpido por Capuz.

Cómo se desarrolló el encargo a Capuz del Grupo.

Iniciadas las gestiones con tal fin, tuvo que abandonar la Agrupación nuestro presidente para hacerse cargo de la Alcaldía de Cartagena. Provisionalmente, como vicepresidente, tuve yo que ocupar su cargo hasta el nuevo periodo electoral. Quedamos huérfanos de su dirección pero con el apoyo de nuestros Hermanos de Honor continuamos la marcha de la Agrupación siguiendo las pautas ya previstas.





Se nos ratificó el compromiso de financiar el pago de la obra, entrando en contacto con el escultor en la forma expuesta en nuestra citada revista («Capuz nos habla del nuevo paso marraja»). Tras enviarnos nuestros criterios sobre la composición del grupo y su encaje en la procesión del Viernes Santo, nos envió tres bocetos para que eligiéramos el que más se ajustase a nuestro criterio.

En una larga entrevista con nuestro Hermano Mayor, D. Juan Muñoz Delgado y sus asesores, eligió el que finalmente se llevó a la práctica.



Fotografía: Sagu



Fotografía: Abellón

A través de las imágenes sanjuanistas de Capuz, como sucede con las de Salzillo, la evolución de las representaciones del Apóstol adolescente culmina con la del joven pescador del Descendimiento, para finalizar, mediante el gesto de protección a la virgen en su Soledad, tan hondamente representado en nuestro grupo.

Mantuvimos un frecuente contacto con Capuz, evitando interferir en su trabajo, y ya avanzada la obra, me invitó a verla en su estudio de Madrid.

Debo confesar que en principio me causó extrañeza la figura del Apóstol, ya policromada a excepción de la cabeza. El rostro todavía en pura madera, sin tratar, mostraba una ruda fisonomía de curtido pescador en contraste con la juvenil expresión del de Salzillo y el del propio Capuz.

Posteriormente, ya terminada la figura, se suavizaron estos rasgos sin

perder, por supuesto, el carácter que le imprimió el artista y que nosotros acatamos con el mayor respeto.

Liquidado el costo de la obra llegó el momento de organizar su traslado a Cartagena. Para ello contamos con la desinteresada ayuda del hermano Rafael Portela, quien nos facilitó para ello un enorme camión de su empresa. No pude yo desplazarme en aquella ocasión a Madrid y designamos a tal fin al secretario Roberto Bonet, quien en compañía de nuestro «Embajador» en la capital, Luis Amante, recibieron de manos de Capuz el nuevo y último paso-suyo en la Cofradía marraja.

Teníamos que decidir el título a dar al nuevo paso y todos estuvimos de acuerdo en cederle este honor al hermano José Bonmati. Éste se apartó de la costumbre cartagenera de adjudicarles un corto nombre (San Pedro, San Juan, Descendimiento, etc.), proponiendo el entrañable «Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen», que fue unánimemente aceptado.

Expuesto ya el grupo a la admiración pública en la capilla marraja de Santo Domingo se nos planteó el problema que por el momento no disponíamos de trono para él ni tiempo para construir la parte esencial del mismo, susceptible de ir completándolo en sucesivas etapas. Muchos de nosotros y yo entre ellos, opinábamos que debíamos retrasar su salida hasta la siguiente Semana Santa, pero la mayoría de nuestros sanjuanistas ardían en deseos de sacarlo a la calle y completar la procesión del Viernes Santo. Hubo que ceder ante esta presión y buscar una solución provisional.

Hacia tiempo que determinados sectores de la Cofradía se enfrentaban entre sí y generaban un clima de

evidente tensión. Nuestra Agrupación estaba al margen de todo ello y solo dirigía sus esfuerzos en culminar los proyectos que pretendía realizar. No obstante, como hasta aquellos momentos nuestros logros se habían alcanzado al máximo nivel: vestuario, hachotes, nuevo carro bocina, publicaciones, actos culturales y, finalmente, el gran grupo de Capuz que vino a enriquecer el patrimonio religioso y artístico de nuestra Cofradía, no encontraron motivos para lanzar críticas sobre nosotros.

Las andas provisionales fueron el blanco de una insidiosa campaña, tachándolas con zafios calificativos, todo ello cuando sólo estaban iniciándose los primeros bocetos del proyecto que habíamos encargado a un artista del mayor prestigio, el Maestro Agustín Sánchez, realizador de la decoración del Gran Cine Sport (posteriormente Central), destacado representante del *art deco* en Cartagena.

Las directivas que nos siguieron introdujeron algunas modificaciones poco afortunadas en la organización de nuestros pasos: desplazaron el grupo a la procesión del Sábado Santo, más tarde sacaran por segunda vez a la calle en una misma Semana Santa la imagen de San Juan.

Han pasado más de cuarenta años y sigo pensando que nuestro proyecto inicial era razonablemente bueno, es decir, el titular en la madrugada al Encuentro con la Madre y, en el Santo Entierro, acompañándola en su Soledad.

No perdemos la esperanza los sanjuanistas aún vivos y los hermanos que arriba nos esperan, de ver realizado este proyecto en el que pusimos nuestro más puro y juvenil empeño.





EL Trono de San Juan

ANTECEDENTES

Sobre el antiguo trono de San Juan, allí por 1872, Comellas comentaba en Cartagena Ilustrada, que era de un efecto indescriptible, bruñido en blanco de plata; de buenos contornos y molduras bien combinadas; hermosas rebolitas y cartelas tachonadas de mil flores blancas y verdes, algunas de color de fuego y de esmeralda figurando clavos romanos y rosetones entre rizados de plata; las bombas de cristal búlico y otras de color en forma de lirios y tulipanes. Las flores por aquella época eran en su mayoría artificiales, habitualmente de tela.

En 1880 se realizó un nuevo trono, pasando el anterior a María Salomé. Este fue realizado por el operario del Arsenal Pedro Moya Canovas, alternando en la misma el dorado con el plateado, igual que en el cartelaje, que estaba dividido en ocho grupos que sostenían 84 bombas hechas de tulipanes de cristal opaco, siendo la flor escasa. En los cuatro frentes del trono se veían tallados los atributos apocalípticos, el libro, el cáliz, el águila y la palma como emblema de pureza.

A finales del XIX la luz eléctrica llega a las cartelas de los tronos. En 1904 el trono de San Juan iba iluminado con un centenar de bujías y 108 lámparas eléctricas. Con 250 bombas en 1915. Dos años más tarde la flor natural adorna la peana del trono.

EL ÚLTIMO ESLABÓN

En 1935 el tallista Aladino Ferrer, realizó en madera de pino albar el trono que es la base del que se emplea en la actualidad la noche del Viernes Santo. Curiosamente este trono de planta rectangular se realizó buscando la belleza divina por lo que sus dimensiones

mantienen la proporción del número áureo, también conocido como «divina proporción», la cual se ha ido manteniendo hasta nuestros días. Su coste fue de 14.292 pesetas, de las que la Cofradía abonó en el año de su realización 5.500 y para cuya financiación se abrió una suscripción.

El trono iba portado por entre 28 y 35 portapasos asalariados, que en 1950 cobraban unas 1400 pesetas por su trabajo. El comportamiento poco adecuado de estos hombres fue lo que hizo que en 1958 se decidiera poner el trono a ruedas, aunque pronto se echó de menos la cadencia de su desfile a hombros, por lo que ya en 1960 un nutrido grupo de sanjuanistas, con Juan Pérez-Campos de portavoz, solicitaron que el trono volviera a su condición original.

Con el paso de los años el trono ha sufrido diferentes reformas y ampliaciones siendo la más destacada la realizada en el año 1964, cuando, interviniendo directamente Gerardo Martínez Guerra, el trono se amplió con el añadido de talla de la plataforma inferior, realizada por Rafael Terón, con relieves de imágenes de la Pasión realizadas en plata por el orfebre Vicente Segura sobre bocetos de Rafael Puch, y vuelto a dorar por el artista valenciano Enrique Carabal. El coste total de esta reforma, que incluía nueva instalación eléctrica, nuevas faldetas y ocho apliques medio-relieves, fue de 200.000 pesetas.

Otra ampliación considerable fue en 1992, cuando el trono volvió a reformarse para ser llevado a hombros por unos 130 portapasos. Para ello se elimina la última peana y se añade un primer cuerpo de madera vista lacado en tono oscuro, parecido a la caoba.

En 2001 comienza la Operación Trono a través de la cual se realiza la restauración



Antiguo trono de San Juan en el interior de la Iglesia de Santo Domingo. Año 1912



Trono de San Juan en los años ochenta. Fotografía: Sago



Trono de San Juan entrando a Santa María la Semana Santa de 1941, año del estreno de la imagen de Copal.



Trono de San Juan a su paso por Santa Florentina el Viernes Santo de 2001 tras su proceso de restauración.

del trono de San Juan, al que el paso de los años le habían ido haciendo mella. Ésta fue llevada a cabo por Javier Bernal finalizándose para la Semana Santa de 2003, con un coste de 18.762 €.

En 2004 se estrena la peana superior, tallada en madera y dorada en pan de oro, realizada por Arturo Serra. Tallista que en la actualidad se encuentra realizando para la agrupación el nuevo trono para el grupo del Santo Amor de San Juan.

En la actualidad y en palabras del antes mencionado Javier Bernal, «el trono de San Juan representa el modelo clásico del trono de estilo cartagenero: esbelta peana de gran desarrollo vertical concebida para realzar la imagen con el ornato de flores y luminarias,

sin por ello descuidar el trabajo de talla en madera dorada, que en este caso alcanza la mayor exuberancia y atención al detalle de cuantos tronos responden actualmente a este modelo».

DATOS

- Longitud: 445 cm.
- Anchura: 270 cm.
- Altura: 564 cm.
- Iluminación: 220 puntos de luz. Bombillas de bajo consumo a 24 V y 18 W. (equivalentes a 31.000 W con bombillas de hilo incandescente).
- 8 baterías de 180 A/hora.
- 700 docenas de claveles

José Sánchez Artés





Añoranzas del Encuentro

Todavía quedan algunos nostálgicos que añoran la procesión del Encuentro tal cual se desarrollaba hace unas décadas. Y es que no cabe la menor duda de que las magníficas procesiones de las que disfrutamos hoy en día no son ni más ni menos que el resultado de una lenta evolución que las ha ido forjando y dando forma, y de la que sólo se tiene conciencia con una mirada retrospectiva a las imágenes que nos deja el pasado.

La Procesión del Encuentro ha tenido a lo largo de su historia varios recorridos, emplazamientos y horarios. Pero de todos ellos recordamos con añoranza cuando el encuentro se producía con las primeras luces del alba, por lo que el resto de la procesión hasta su recogida discurría con la luz de la mañana. Y lo que a mi particularmente me parece inaceptable es que por ir corriendo tras de un público cada vez más escaso se haya desnaturalizado la verdadera esencia de nuestro Encuentro al alba.

Y en esa procesión del Encuentro existían tradicionalmente cuatro protagonistas principales, que en Cartagena representan las agrupaciones de Jesús Nazareno, la Santa Mujer Verónica, San Juan y la Virgen Dolorosa. A estos cuatro protagonistas principales se han ido añadiendo con el paso de los años y con más o menos acierto algunos componentes adicionales, que vienen a completar el gran Teatro en el que se escenifica la Via Dolorosa en el que se convierten nuestras calles esa madrugada.

La actual representación de la Verónica formando parte de un grupo escultórico rompe con la estética tradicional de este personaje principal del encuentro, que sin



Fotografía: José Casado 1953

duda ganaría en tipismo y en esencia de ser una sola imagen, de vestir y portada a hombros, como antiguamente.

En cuanto a San Juan, también quedan algunos nostálgicos, cada vez menos, que prefieren el hachote de los prismas al de la tulipa, y la sencilla capa roja y sin bordar a la capa blanca. Enamorados del fajn con el picchón y el corbatín. Sanjuanistas marrajos que aún disfrutan desfilando por las solitarias calles de la zona vieja, donde ni un alma te ve, y donde sólo estás tú y tu conciencia. Donde no se desfila para afuera buscando el aplauso fácil, sino desde dentro, luchando contigo mismo por adivinar el sonido de tus tambores. Donde el peso del hachote se te clava en las muñecas y donde nuestra firme disciplina se hace más patente cuando tu conciencia y tu orgullo sanjuanista te impide mover un poro de tu piel aunque no te observe nadie. Donde no desfilas para el público, sino que desfilas para San Juan, para señalar junto con tu tercio el camino a la Dolorosa al Encuentro del Nazareno. Donde se encuentra realmente la esencia del sanjuanista marrajo.

Sanjuanistas marrajos que aún añoran una procesión del Encuentro como las de antes.

Pedro A. Martínez



Actos

Entrega de foto a la Capilla Musical Francisco Zabala

Se hizo entrega de una foto enmarcada de nuestro titular a la Capilla Musical Francisco Zabala como agradecimiento por su participación como coro en la misa del Martirio de San Juan ante Porta Latina. El director de este grupo es nuestro hermano Alfonso Martínez Bernal.

Visita al almirante del Arsenal Militar

El 27 de febrero de 2006 una representación de nuestra directiva, a cuya cabeza estaba nuestro presidente, visitó a Manuel Otero Penelas, vicealmirante jefe del Arsenal Militar de Cartagena, para hacerle entrega del título de Presidente de Honor de la Agrupación. Nuestro presidente narraba a un periódico local que este acto tiene lugar desde hace casi tres décadas con el fin de «agradecer y reconocer los lazos de nuestra agrupación con la Armada, en general, y con el Arsenal, en particular».

Cena de la Palma de Oro 2006

La insignia con la cual la Junta de Damas de la Agrupación premia la labor de alguno de sus hermanos recayó el año pasado en Juan Luis Aguirre de la Monja.

Nuestro guardalmacén ha demostrado, a su corta edad, ser un claro merecedor de esta distinción. Su trabajo en el almacén de la Agrupación es impecable y su devoción y entrega por San Juan envidiable.

Su trabajo se podría decir que no se inicia en ninguna fecha concreta ya que éste no llega a acabar nunca. Se le puede



Juan Luis Aguirre junto a su esposa Nuria López
Fotografía: Juan A. Rosell

ver tanto en un día de Julio como durante la Semana Santa, llegando a pensar si no dormirá entre algún trono.

Además su dedicación abarca también el archivo de la Agrupación y el de la Cofradía, el Almacén de la Cofradía y en cuantas cosas se le necesite.

Los premiados siempre agradecen a sus esposas por su gran paciencia, en el caso de Nuria, su mujer, el agradecimiento debe ser no sólo del premiado sino también de toda la Agrupación. Nuria suele hacer ese trabajo en la sombra, y a penas se aprecia, pero que es muy importante. Además aunque el cansancio de un Sábado Santo haga mella en ella siempre tiene una sonrisa para todo el mundo. Por ello quisiéramos felicitarla también a ella.



Misa del Martirio de San Juan ante porta latina

En la tradicional misa que tiene lugar cada año el 6 de mayo, la Agrupación volvió a recordar la memoria de los hermanos fallecidos en el año previo. La misa estuvo oficiada por el capellán de nuestra Cofradía Don Francisco Montesinos y tuvo lugar en la Capilla Marraja situada en Santo Domingo.

El acto contó con la participación en los coros de la Capilla Musical Francisco Zabala.



Galardonados con la Palma de Oro. Fotografía: Sagu



Manuel Martínez Macías, Fabián Martínez Juárez y José María de Lara

El pasado año nos dejaron Francisco Prieto Segado, Leonardo Ortega Martínez y José María de Lara Muñoz-Delgado que fuera presidente de la Agrupación, Hermano Mayor de la Cofradía Marraja, Cartagenero del año, Procesionista del año y Palma de Oro.

Festividad de San Juan Evangelista

Con motivo de la celebración de la festividad de San Juan Evangelista, el pasado 27 de Diciembre tuvo lugar una misa en la Iglesia de Santo Domingo oficiada por Don Francisco Montesinos Pérez - Chirinos.

Durante el acto, y como viene siendo habitual, se hizo entrega de un diploma a aquellos hermanos nacidos durante el pasado año. El año pasado fueron Daniel Mulero Del Río, Mario Barberá Sola, Irene Zamora Pérez, Laura Copete Marín, Ana Copete Marín, Paula Martínez Pérez, África Escarabajal Corral, Lucía Ferrero Alajarín y Pablo Pitera Cano.



Imagen del trono iluminado con 7 tulipán a luzano en el año 1961 a su paso por la calle del culto. Fotografía: Juan Cerón